

CERVANTES.

Cuando se celebran las glorias y los triunfos de la patria, es obligacion de todos sus hijos concertarse gozosos para dar mayor realce á la popular y solemne fiesta. El altar de la patria debe estar siempre levantado en el corazon de los ciudadanos y el nombre de sus héroes y de sus genios nunca deberá borrarse de la memoria, ni disminuir el entusiasmo, que escita el imperecedero recuerdo de sus brillantes hechos.

Por esto el Ateneo de Lorca, que en la esfera de accion en que puede desarrollarse, ha dado humilde pero constante culto á la ciencia, á la literatura y al arte, no ha olvidado en los años que cuenta de existencia conmemorar el aniversario de la muerte del peregrino ingenio, honra de España y de la humanidad entera, del ilustre manco de Lepanto, del inspirado autor del *Quijote*, del inmortal Cervantes.

Desde la primera época de su fundacion, empezó el Ateneo á honrar la memoria de Cervantes, cuando aun eran muy contadas las corporaciones, que habian iniciado esta práctica; y puede envanecerse con justicia de haber contribuido á que toda la sociedad lorquina rinda este año el mas solemne tributo de admiracion y de entusiasmo á aquel insigne escritor, celebrando una reunion literaria, cuyo recuerdo no podrá olvidarse fácilmente entre los que sienten aficion por el cultivo de las letras.

En efecto; respondiendole á la amplisima invitacion que el Ateneo habia hecho, cuánto esta ciudad encierra de notable y distinguido, se hallaba en la sala de sesiones de nuestra Sociedad la noche del 23 de Abril. Las autoridades todas, los representantes de las numerosas é ilustres corporaciones, que Lorca cuenta en su seno, las bellas y elegantes damas, que realzaban con sus encantos el esplendor de aquel hermoso cuadro, el público de todas las clases sociales, que acudió presuroso á rendir el homenaje de su respeto